

XXII

congreso nacional

Documentos de discusión

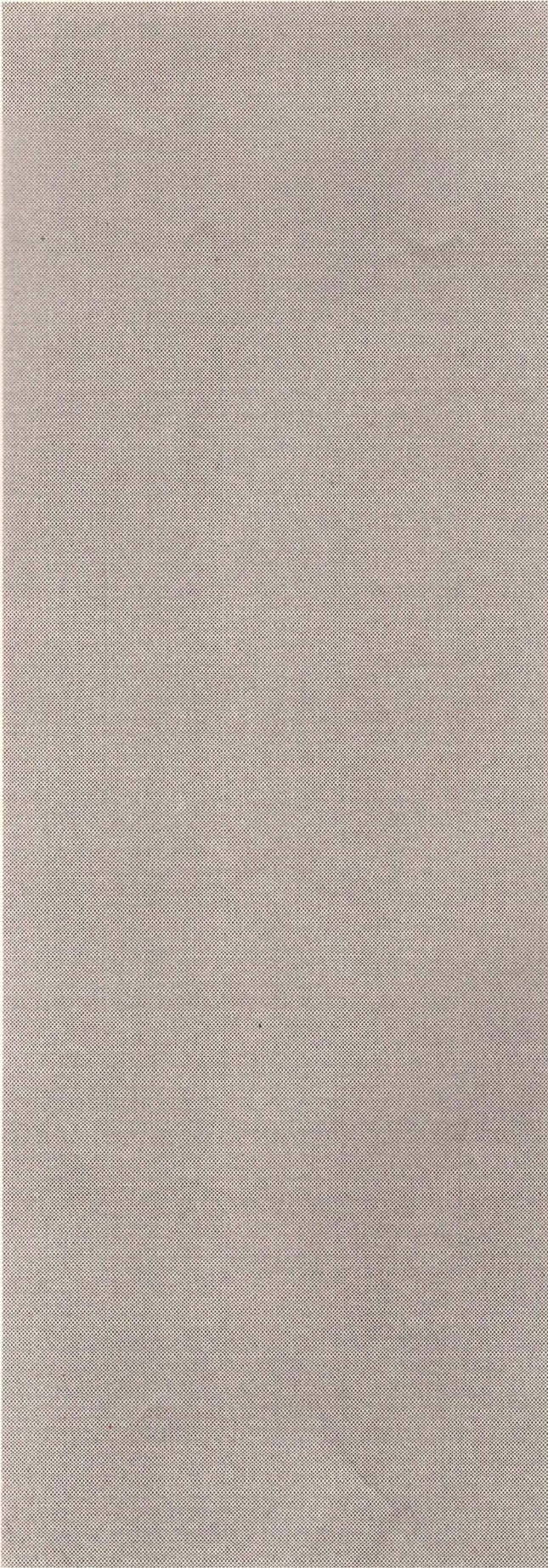
San Juan

CLAUDIO R. BEN DIAZ  
ABOGADO  
LIBRO XXIV F.º 243

1997

franja morada

27 DE FEBRERO AL 2 DE MARZO



**Franja Morada:  
Una Organización Política**

*Página 3*

**Situación Nacional y Partidaria**

*Página 7*

**La Construcción del Poder Académico y su  
vinculación con la Construcción del Proyecto  
Político Social**

*Página 15*

**Programa de Mejoramiento  
de la Calidad**

*Página 23*

**Situación del Movimiento Estudiantil**

*Página 29*

---

Franja Morada:

# Una Organización

Política

**T**oda organización política tiene que tener la capacidad de responder a los desafíos que ella misma se plantea ante las diferentes coyunturas.

*Las organizaciones políticas no deben ser estructuras anquilosadas como tampoco transportables en el tiempo, ni en el espacio.*

*Hoy la organización FRANJA MORADA no es la misma del año '83, si bien tiene los mismos principios ideológicos y la misma base doctrinaria. Permanentemente nos planteamos nuevos horizontes y metas, que nos obligan a renovar nuestra metodología de acción y por ende nuestra organización.*

*Si bien las organizaciones políticas deben ser estructuras esencialmente dinámicas, existe una cierta cantidad de elementos que no pueden faltar en ninguna que se precie de tal. Debe haber, por supuesto, una línea de continuidad, una coherencia en sus políticas.*

*Una organización política que pierde sus objetivos y que no es coherente en su accionar o que se plantea una táctica que no tiene relación con su ideología pierde, muy fácilmente, su base de sustentación y su razón de ser.*

## Las instancias de discusión y decisión

Toda organización política democrática tiene, en su interior, una tensión permanente entre la participación democrática de todos los militantes en las discusiones y la necesidad de dar respuestas rápidas a las múltiples opcio-

nes políticas que presenta la coyuntura. Dicho con otras palabras, hay una permanente tensión entre las urgencias políticas y la necesidad de un debate horizontal y democrático: **entre decisión y participación.**

Por supuesto la FRANJA MORADA no escapa a este conflicto. Pero la garantía de democracia interna debe ser presupuesto básico de la organización. Creemos que el momento democrático debe expresarse en los siguientes aspectos:

- **en la definición de objetivos y metas**, entendido como la participación en el diseño de estrategias y tácticas, y en su evaluación.

- **en el manejo de la información**, para que todos los militantes cuenten con los elementos necesarios para la toma de decisiones.

- **en la elaboración de la línea política**, ya que no tenemos un dogma inmodificable y nuestra ideología debe surgir de un proceso permanente de debate.

- **en la formación política**, vista no sólo como una necesidad de la agrupación de contar con militantes capaces de comprender la realidad política sobre la que actúa, sino como un derecho de todos los militantes para brindar los elementos que le permitan ejercer realmente y no de manera ficticia su derecho a participar de las instancias orgánicas.

Cuando la demanda permanente de decisiones que nos impone la realidad, impide el debate amplio a riesgo de perder eficacia, las decisiones tomadas por los distintos niveles de responsabilidad deben ir acompañadas de mecanismos de revisión y crítica. Esto significa que los momentos en que la conducción regional o la representativa deban tomar una decisión sin efectuar una consulta amplia al conjunto de la militancia, deben ser únicamente determinados por una coyuntura. La división entre temas reservados a la conducción y la camarilla es muy fino y no todas las veces visible.

Las conducciones deben gozar de la mayor legitimidad posible frente a la militancia y deben existir mecanismos periódicos que permitan canalizar la crítica y por tanto revalidar cotidianamente esta legitimidad.

## De los seminarios y plenarios

Los plenarios y los seminarios son la instancia

máxima de decisión de la FRANJA MORADA. Es recomendable esta forma para los debates más importantes de la organización, como por ejemplo la elección de la conducción regional, alianzas electorales, partidarias, política institucional, etc.

La periodicidad de este ámbito depende de las características y circunstancias en las cuales se desarrolla cada una de las regionales. No obstante es saludable que los plazos entre cada uno de ellos no sean muy laxos, ya que si fuera de esta manera se estarían desvirtuando sus fines esenciales, convirtiéndose en lugares donde se informan hechos o situaciones consumadas.

Es recomendable la realización de un seminario cuatrimestral de inicio de actividades de la regional, en el cual se planifiquen las políticas a seguir en el cuatrimestre, la formación política, como así también evaluar las actividades que van a tener una continuidad con respecto al año anterior.

## De la conducción regional

La conducción regional es el principal responsable y motorizador de la organización. Los compañeros que la integran deben ser aquellos que tengan, por un lado, el reconocimiento militante necesario y el conocimiento de la regional más acabado, y por otro lado, el grado de formación adecuado para poder articular, en lo cotidiano, las potencialidades existentes con las distintas necesidades y realidades de las diversas facultades.

Para ello es importante reseñar que entre los citados miembros tiene que existir un alto grado de confianza política, necesaria para llevar adelante todas las actividades que la regional en su conjunto determine, así como las que tengan que ver con lo procedimental. Si esto no ocurre así se puede llegar a peligrosos niveles de descoordinación entre ellos con el consiguiente perjuicio para la regional.

## De la Representativa-Enlace o Regional Ampliada

Esta instancia regional debería estar integrada por el compañero responsable de cada facultad, además de la conducción regional. Una de sus responsabilidades principales es la de discutir, planificar, delinear y evaluar las actividades a mediano plazo a llevar a cabo en la regional y

a grandes trazos la de cada una de las facultades. Para lograr esto es de fundamental importancia que los compañeros que asistan a estas reuniones por cada uno de los frentes sean aquellos de mayor formación política y compromiso en su militancia, logrando de esta manera elevar al máximo posible el nivel de los debates y acotar las posibilidades de error en las decisiones que se tomen.

Con respecto a la periodicidad de las reuniones creemos que, respetando las realidades regionales en lo relativo a las distancias existentes entre cada una de las facultades, lo óptimo sería que estas existieran una vez por semana, tiempo necesario para sacar un balance de la semana transcurrida y planificar el accionar de la semana entrante.

### **De los Grupos-Frentes-Núcleos o Agrupaciones**

Es de fundamental importancia que las distintas agrupaciones, frentes, grupos o núcleos que conforman la regional, tengan la oportunidad de contar con ámbitos de debate democráticos en los que circule la información y se tomen las decisiones del accionar de la organización.

Si bien en cada facultad, en ciertas ocasiones, se toman y se aplican políticas determinadas, adecuadas a las características particulares y a la idiosincrasia de sus estudiantes, es importante que cada militante tenga en claro que forma parte de una agrupación nacional, organizada regionalmente por universidades que se llama FRANJA MORADA, consiguiendo de este modo una idea firme de pertenencia global a la agrupación, evitando que cada facultad se transforme en un feudo en donde prime la idea corporativista, perdiendo, de esa forma, la concepción de organización política, transformándose en una "federación de frentes por facultad", que eventualmente asisten juntos a un congreso de federación, asamblea universitaria, etc.

### **De la Formación Política**

Creemos necesario resaltar la importancia del plan de formación política con características regionales y semanales.

En primer lugar debería ser regional debido a que esto posibilita mayor homogeneidad entre los diferentes grupos o frentes, ya que toda la discusión de la militancia va a estar rondando sobre los mismos temas, permitiendo

ello que las decisiones que tomen los distintos estadios de la organización estén acompañados con lo que esta discutiendo, reflexionando y decidiendo el conjunto de la militancia.

Conjuntamente con lo anterior, es oportuno señalar que el citado plan de formación política debería estar conformado en forma gradual. Es decir, tendría que contemplar una gradualización que consistiría en la delimitación de 3 grandes áreas. Una primera referida a la formación básica, que podría consistir, en grandes rasgos, en una adquisición de conocimientos globales relacionados con lo que es la FRANJA MORADA, entendiéndolo por ello a sus principios doctrinarios, historia, desarrollo, estructura de organización y fines. La segunda y tercer área estarían esencialmente caracterizadas por desarrollar la formación desde 4 puntos de vista: un primer plano referido a la política institucional; otro relacionado con el rol del movimiento estudiantil; otro que trate la problemática social y partidaria; y por último un plano que abordaría las cuestiones relacionadas con la organización.

### **De los errores de militancia**

Es imprescindible, para construir una organización transformadora, que se detecten ciertos errores a tiempo antes que se produzcan situaciones límites. Debemos distinguir dos tipos de errores; el primero son las fallas objetivas, como por ejemplo la falta de formación política, las deficiencias en las planificaciones y en su correcta aplicación (aunque parezcan fallas muy graves son la más simples de corregir); el segundo son las fallas subjetivas, éstas constituyen formas variadas del individualismo y son el escollo más difícil de sortear.

### **Dentro de las fallas subjetivas podemos detectar:**

a) el espíritu de camarilla. Consiste en la formación de grupos más o menos cerrados que buscan privilegios para sus miembros o como grupos de presión internos. Si esta falla no es advertida a tiempo y severamente corregida por sus integrantes o por la organización, la camarilla se va haciendo cada vez más grande, con objetivos más racionales y planeados, llevando a situaciones traumáticas a toda la organización.

b) la arrogancia de la conducción o secretario ge-

neral. Consiste en la exacerbación de la jefatura ante los militantes. La arrogancia tiene que ver con la búsqueda del prestigio y tiene como origen una equivocada concepción sobre lo que significa conducir de forma respetuosa y solidaria una organización política democrática. Esta falla se traduce en impunidad, en la negativa a informar o explicar, en el ocultamiento de la información, etc.

c) la insubordinación de una minoría a la mayoría. Consiste en que algunos compañeros van con posiciones cerradas a las discusiones, sin disposición para dejarse convencer o para modificar posturas, dilatando las discusiones y sin aceptar la posición mayoritaria.

***Todos estos errores comunes en la vida de las organizaciones políticas deben ser permanentemente discutidos por los militantes y deben fomentarse en torno de ellos procesos de autoevaluación. Los errores deben ser detectados y modificados, de lo contrario terminan produciendo escisiones, fracturas y desilusiones.***

Situación

# Nacional y Partidaria

## **La transformación destructiva de la economía argentina**

En las últimas décadas asistimos a un nuevo ordenamiento mundial donde se profundiza la globalización de la economía y se consolida la asimétrica distribución de recursos entre países desarrollados y subdesarrollados. Además, los organismos financieros internacionales (FMI, Banco Mundial, etc.) tienen cada vez mayor injerencia en los asuntos internos de los estados nacionales. Estos cambios a nivel internacional han influido notablemente en los distintos países de Latinoamérica.

Durante la última dictadura militar en la Argentina, se acentuaron algunas tendencias estructurales propias de las sociedades latinoamericanas: autoritarismo, rigideces sociales, desigualdad, dependencia y crisis económica. Se consolidaba una coalición integrada por sectores burocráticos civiles y militares, el capital internacional y las capas más dinámicas de la burguesía nacional, tanto industrial como agraria. La economía se expandía dirigida por los integrantes de esa alianza, formándose grandes unidades productivas y de servicios. En forma paralela se perfeccionaban determinados mecanismos de control social, combinando represión, cooptación y organización corporativa.

De esta manera, emergían formas de dominación política mucho más definidamente autoritarias y burocráticas que las antes conocidas. El papel del Estado era el de

imponer coercitiva y cooptativamente la estabilización del contexto social como condición necesaria para el desarrollo de las políticas económicas dirigidas por la coalición antes mencionada.

El correlato político de las transformaciones económico-sociales significó desapariciones, torturas, intolerancia, en definitiva, la desaparición de toda garantía acerca de los derechos sociales, políticos y civiles (derechos humanos en sentido amplio) de los habitantes de nuestro país.

Quando hacemos mención a las profundas transformaciones acaecidas en Argentina se necesita hacer algunas consideraciones previas acerca de la crisis del Estado de Bienestar argentino y las "recetas" de tipo económico a las que se apeló para enfrentarla. Si bien las condiciones de la crisis del Estado de Bienestar argentino se remontan a fines de la década del sesenta y principios de los setenta, sólo el advenimiento de la democracia en 1983 permite que se presenten los problemas de legitimidad propios de las sociedades modernas.

El "descubrimiento" de la crisis en la que se encontraba el sistema de políticas públicas a partir de 1983 y la falta de concreción de rápidas respuestas progresistas a dicha crisis (sumado a las innumerables demandas propias de la democratización, derechos humanos, etc.) provocó un escenario de deslegitimidad acumulativa que fue minando las posibilidades de una reformulación racional del sistema, generándose espacios para un discurso y una acción política propiciadora de su efectivo desmantelamiento.

Por eso es que las respuestas a la crisis nos enfrentan a lo que conocemos como política económica del "ajuste estructural", basada en un recetario de pretendido carácter universal y atemporal. No hay especificidades nacionales ni regionales, existe solamente un sistema económico y una política económica racional. El desarrollo, en esta concepción, es una consecuencia de la expansión de la relación capitalista de mercado.

Los planes económicos basados en tal premisa fueron los impulsores de un proceso de transformación destructiva de la economía argentina. La secuencia lógica es "ajuste estructural y desarrollo", es decir, la falsa proposición de que las reformas estructurales en el sector públi-

co y la desregulación de los mercados permitirán el impulso de los sectores definidos como modernos y la expansión de su dinámica al conjunto del sistema. Aparece, entonces, la necesidad de destruir todo lo que obstruya el funcionamiento libre de las fuerzas del mercado y por tanto no pueda funcionar eficientemente el nuevo orden.

El inicio del proceso de transformación destructiva puede rastrearse en los años setenta, proceso que continúa en los 80 (condicionando fuertemente la restauración democrática) fundamentalmente por las restricciones a la acción de las políticas públicas como consecuencia de la crisis de la deuda, de las transformaciones producidas en la etapa anterior en el funcionamiento de la economía y de su correlato en la redistribución del poder social.

Finalmente, en la década del noventa, asistimos a una nueva redefinición de la relación Estado/sociedad civil/mercado basada claramente en las premisas troncales de los planes de ajuste estructural (Consenso de Washington).

### Concentración económica y poder político.

El proceso de transformación destructiva de la economía argentina dejó como resultado una distribución asimétrica del impacto social por él generado. Un reducido grupo de agentes económicos concentró cada vez más capital y poder como resultado de una inusitada transferencia de la riqueza existente.

Es indudable que en este contexto debemos reflexionar sobre el estado de nuestro régimen político. Los componentes económico-sociales potencian los factores de ruptura o de deterioro de los regímenes democráticos. Existe en la teoría un amplio reconocimiento de la necesidad de combinar cierta fluidez en el funcionamiento de la economía y ciertos niveles de integración social con el objetivo de evitar el deterioro de la democracia, aún en sus aspectos formales.

La democracia de carácter restringido (forma de gobierno que tiene legitimidad popular de origen pero que en su accionar pone en tensión los aspectos básicos constitutivos del Estado de Derecho), por un lado, y la democracia delegativa (que el gobernante sienta que puede hacer cualquier cosa y que los mecanismos de control no

existen) por otro, características de los noventa en nuestro país, son a la vez causa y consecuencia del continuo proceso de transformación destructiva de la economía argentina. El deterioro del régimen democrático se concreta en:

- a) desinstitucionalización de la institucionalización que supuso la recuperación del Estado de derecho (cooptación del Poder Judicial por parte del Ejecutivo, debilitamiento de instituciones como los sindicatos, etc.);*
- b) fuerte proclividad al uso irrestricto de recursos constitucionales extraordinarios (decretismo);*
- c) despolitización, crisis de identidades partidarias, transgresión programática;*
- d) retrocesos en la ciudadanía política y social (restricción de los derechos civiles, políticos y sociales).*

Son las premisas de orden social, eficiencia y modernización, continuamente esgrimidas por los defensores del modelo neoliberal, las que funcionan como legitimantes de un proceso que en realidad produjo transformaciones estructurales de fuerte contenido regresivo y excluyente.

Sin dudas que se hace necesario reconocer las limitaciones, ambigüedades, injusticias y hasta contradicciones en las que cayó el incipiente Estado de Bienestar argentino, que en muchas oportunidades generó más conflictos de los que era capaz de resolver y que sufrió en los '70 una crisis de financiamiento que no se resolvería aún 15 años después.

Sin embargo, en vez de buscar soluciones más racionales superadoras de ese estado de cosas, la solución pasó por una vuelta al pasado, por la destrucción de las políticas públicas del Estado de Bienestar, es decir, por una vuelta a la relación de mercado como solución de los conflictos sociales, relación fuertemente asimétrica si además advertimos nuestra situación como país de capitalismo dependiente.

En este punto, queremos destacar que no existe modelo económico en el mundo que no suponga una concepción determinada del orden social y de las formas de creación y reproducción del poder. El neoliberalismo (cuya

versión criolla es el peronismo) intenta una progresiva reducción a la inacción de las instituciones republicanas (y por tanto de la política) para favorecer la concentración del poder económico.

El proceso de transformación destructiva al que hicimos anteriormente mención (iniciado bajo regímenes de facto y continuado fielmente por el peronismo; basta recordar que Martínez de Hoz, Ministro de Economía del asesino Videla, dijo que lo que Menem está haciendo es lo que ellos no pudieron; que Cavallo estatizó la deuda externa en el "proceso" y que Roque Fernández fue el autor ideológico de la "tablita") en sus contenidos económicos, sociales y políticos, nos enfrenta a un Estado desertor, en el que queda institucionalizada la ausencia de toda preocupación distributiva en sentido progresivo, abandonándose crecientemente no sólo las obligaciones sociales sino también aquellas que garantizan los más elementales derechos civiles y políticos; a un Estado mínimo, ya que a fin de eludir sus "efectos nocivos", se reduce su jurisdicción al mínimo, reemplazando el control estatal por los mecanismos del mercado; y a un Estado cooptado por el capital internacional y los grandes grupos económicos.

Una sociedad desamparada y un Estado como el recién caracterizado van transformando progresivamente a la democracia y al sistema de partidos en una suerte de caricatura, una parodia que deja al pueblo la amarga sensación de que el sistema sirve exclusivamente para decidir quién se aprovechará del Estado para abusar de la sociedad.

Existe una íntima relación entre un Estado mínimo, desertor y cooptado, y una sociedad que se disuelve, entre un Estado para pocos y una sociedad que se dispersa y se dualiza. Esta es la apuesta del menemismo; construir un mecanismo que mientras impulsa un "recetario único", pretende asegurar su implementación por medio de un perverso tipo de control social: la destrucción lisa y llana de toda instancia política-comunitaria.

Porque una sociedad integrada sería un obstáculo para sus aspiraciones hegemónicas. A un Estado en retirada le corresponde una sociedad mansa. La solidaridad social es reemplazada por el individualismo egoísta. Desde el poder lo importante es lograr que cada uno se ocupe de lo suyo en detrimento de los espacios públicos. Indu-

dablemente, el Estado mínimo se corresponde con una sociedad mínima y doméstica, preocupada por la supervivencia personal, sin sentido de la trascendencia colectiva. En ese esquema, la política tiene un lugar reservado y de privilegio: la televisión.

## Los '90 y la fragmentación de lo social.

Cuando analizamos la sociedad argentina de la actualidad no podemos dejar escapar un aspecto que a nuestro juicio es central: el cultural.

Si durante los años '60 y '70 aquellos que pretendían consolidar un modelo de capitalismo periférico y dependiente debían recurrir a la represión más salvaje para disciplinar la sociedad, a la vez que soslayaban la democracia, a partir de los '80 (advenimiento de la democracia) tuvieron que sofisticarse. La derecha empezó a ser más sutil, aprendió de Gramsci a fuerza de combatirlo, volcándose de lleno al terreno de la cultura. A partir de los 80 y con más vigor en los '90, se trata de debilitar sistemáticamente toda instancia mediadora, de desprestigiar toda fuente de representación.

A este análisis es necesario ampliarlo con otro factor que hemos caracterizado pero al que vamos a referirnos puntualmente: estamos hablando del problema de las capacidades de acción estatal. Si volvemos hacia nuestra anterior caracterización del Estado argentino son fácilmente identificables las limitadas capacidades de acción del mismo. Esta situación es crucial desde el punto de vista político, porque ante un posible cambio de gobierno en el '99 (que signifique un proyecto y una orientación distintas a las actualmente vigentes), la acción gubernamental desde el Estado se va a encontrar con fuertes limitantes estructurales. En este sentido, creemos que una estrategia opositora no debe agotarse en un posible acceso al gobierno, sino que fundamentalmente debe guiarse a la construcción de poder social, con el objetivo de cambiar la correlación de fuerzas en la sociedad argentina.

En este punto queremos destacar que por lo antedicho, el eje de una estrategia opositora al modelo menemista debe trasladarse desde una visión más centrada en el arribo al Estado, para desde allí desarrollar una acción gubernamental transformadora y que ponga el acen-

to en la construcción cotidiana de poder en el ámbito de la sociedad civil, poniendo énfasis en los aspectos socio-culturales.

Queremos terminar este apartado señalando que el cambio que pregonamos debe empezar "por casa". Este pensamiento se alimenta en la íntima convicción de que el radicalismo debe ser una de las herramientas centrales en la ansiada transformación del país. Por eso es que continuaremos con un diagnóstico de la actual situación de nuestro partido, para después proponer algunas ideas y líneas de acción con la mirada puesta en el futuro.

## Situación Partidaria

El modelo neoconservador no sólo es una orientación económica, social y política definida y regresiva; se incluye también una concepción no menos evidente de lo que debe ser un sistema de partidos "funcionales". Por eso es que el modelo neoconservador necesita de un sistema de partidos que le permita reproducirse y perpetuarse.

La promesa del menemismo no es otra que la de eliminar progresivamente el pluralismo, restringiendo al máximo las posibilidades de alternancia democrática. Un sistema de partidos con fachada democrática y ganador asegurado a perpetuidad.

Frente a este panorama, los radicales no podemos quedarnos cruzados de brazos. La UNIÓN CÍVICA RADICAL es el único partido político de alcance nacional, democrático, progresista y de masas de la Argentina moderna. No sólo porque siempre hemos defendido los principios democráticos, sino también por la forma en que hemos nacido a la vida política del país.

El radicalismo fue creado desde el llano al poder, de la ilegalidad a la conquista de los derechos políticos. La UNIÓN CÍVICA RADICAL se propagó horizontalmente a lo largo y a lo ancho del país. El radicalismo constituyó una red cívica en una época signada por la exclusión y el fraude generalizados. Cuando el radicalismo surgió, el poder fue la consecuencia de la adhesión a sus fines. Hoy el poder precede a todo. Hace más de 100 años el poder se construyó sobre metas de carácter colectivo y compartidas socialmente.

El final del Gobierno Radical 83-89, estuvo signado

por la incapacidad del radicalismo para elaborar una salida estructural a la transformación destructiva de la economía antes aludida, situación alimentada por los propios sectores concentrados en una vuelta de tuerca más al disciplinamiento de la política por los factores económicos.

En los años siguientes, la ausencia de aquellas metas de carácter colectivo que fueran compartidas socialmente (como sí las encarnó la UCR al comienzo de la restauración democrática) dejaron un vacío al interior de nuestro partido que fue ocupado heterogéneamente por caudillos regionales y algunos intentos fragmentarios y desarticulados de construir nuevas respuestas.

La falta de objetivos políticos nacionales y consecuentemente, el paulatino alejamiento de la representación social, transformó la vida interna del partido en la mera puja por pequeños espacios de poder. Consideramos que hasta hace no muy poco tiempo la vida interna del radicalismo se resumía a establecer un espacio sobre el cual se dirimía la lucha por obtener nominaciones o cargos y por alterar en provecho de cada grupo las correlaciones de fuerzas internas.

Desde entonces la UNIÓN CÍVICA RADICAL se encuentra tensionada entre convertirse en una liga de partidos menores, dispersa e inorgánica, o invertir el camino andado los últimos años. Esta tendencia hacia la fragmentación suele ser aprovechada por los referentes políticos federales más prestigiosos, que han visto la oportunidad de acrecentar su capital político.

Se trata, principalmente, de hacer un esfuerzo de reflexión para realizar un correcto análisis crítico, que a la vez sirva para desarrollar acciones tendientes a consolidar una transformación de nuestro partido.

En definitiva, vemos que el problema de la UNIÓN CÍVICA RADICAL es de organización, de práctica política y de claridad en sus fines, es decir, de poder y de estructura de poder.

Un partido nacional, popular y democrático debe tener poder para la consecución de sus fines, pero nunca el poder puede constituirse en su fin.

Creemos que en el partido, por lo menos para algunos sectores se acabó la forma de acumulación partidaria, que podríamos conceptualizar (según la teoría política mo-

derna) como "juego de suma cero". Esto significaba que cada grupo interno concebía e internalizaba que para el fortalecimiento sectorial se debía producir el debilitamiento de uno, algunos o todos los demás grupos internos. Los radicales estamos recuperando la idea de que es posible el fortalecimiento de todos, no para engrandecer cada grupo, sino fundamentalmente para hacer del radicalismo una herramienta más eficiente y eficaz de transformación social en sentido progresivo.

Coincidiendo con este diagnóstico, se nos impone el imperioso deber de elevarnos por sobre las pequeñas diferencias, el conventillo y las ambiciones personalistas. Debemos pensar en grande, con inteligencia, humildad y generosidad. Es el momento de revertir la pendiente todos juntos.

En este sentido, es imprescindible plantearse objetivos de corto, mediano y largo plazo. Debemos dividir nuestros objetivos en las tres dimensiones recién mencionadas, para poder encontrar caminos imaginativos que lleven consigo tolerancia y tengan bien claro las escalas de prioridades para no poner el carro delante de los caballos.

Además, la actual crisis de representación política (que excede largamente el marco nacional) exigen del radicalismo la promoción de espacios de participación, cohesión interna, identidad clara, legitimidad popular, presencia pública y el incentivo de motivaciones y objetivos colectivos.

## Hay un camino

*"...En la década del 70 decíamos que había que patear las puertas de los comités para darles una bocanada de aire fresco al partido. Hoy decimos lo mismo, pero hay que patear de adentro hacia afuera, para que la Unión Cívica Radical se reencuentre con el pueblo..."*

*Federico Storani.*

Es imprescindible que nos sentemos a pensar con profundidad las respuestas políticas que nos exige como radicales la situación nacional antes descripta. Es a partir de este escenario que debemos afrontar la crisis partidaria.

Sintéticamente, queremos hacer mención aquí a la

ausencia de un liderazgo democrático con fuerte consenso nacional como el que caracterizó a Alfonsín durante más de una década. Esta ausencia trajo consigo una enorme feudalización del partido, con la consiguiente atomización de los discursos y estilos de hacer política. Se fueron consolidando en muchas provincias liderazgos sin proyección nacional (por lo menos hasta ahora), que en general poseen características autoritarias hacia adentro del partido y un importante consenso popular (Montiel, Uzandizaga, Castillo, Maestro, etc.).

Esto no significa, bajo ningún punto de vista, que la "solución" del radicalismo sea un liderazgo fuerte de algún dirigente; por el contrario, debemos tender a la confluencia de diversos sectores progresistas para repensar el partido.

En este contexto debemos dimensionar con claridad la profundidad de la crisis de la que estamos saliendo y ser conscientes de que está en juego nuestra existencia e identidad como partido de mayorías.

Vivimos tiempos en los cuales la impotencia desorientadora del pensamiento parece frustrar los caminos de acción, traduciéndose en una sensación generalizada de fracaso y resignación. En estas circunstancias, los radicales no podemos carecer de una estrategia común para enfrentar a la alianza más fuerte que ha existido desde la instauración del sufragio universal hasta la fecha. Feudalización e internismo no pueden impedirnos avanzar. Nuestra tarea inmediata, urgente, consiste en recrear los vínculos que permiten a los hombres comunicarse entre sí. Debemos estar a la altura de las circunstancias, a la hora de construir una concertación progresista en cada uno de los espacios en que nos toca desarrollar nuestra militancia.

Por supuesto que inmediatamente después de esta afirmación surgen las preguntas del caso: ¿Qué es ser progresista hoy?, ¿con quiénes?, ¿cómo?.

Consideramos que hay dos construcciones simultáneas pero distintas. Por un lado, al interior de la UNIÓN CÍVICA RADICAL y por otro, hacia fuera del partido.

En el primero de los casos, debemos comenzar a transitar el camino aprendiendo de otras experiencias, sabiendo de antemano que no hay posibilidad de soñar y realizar una utopía si no la abrazamos con convicción y

con la certeza de las dificultades que deberemos superar. No habrá posibilidad de lograr una concertación seria y duradera si cada grupo que se acerque no está convencido de:

*1) La necesidad imperiosa de devolverle a mediano plazo al país un partido político coherente, lúcido, unido, fuerte y transformador;*

*2) La necesidad de romper con las disputas perversas de poder sobre las migajas de un partido que se achica rápidamente;*

*3) Recuperar una verdadera dimensión del tiempo, evitando la fiebre de protagonismo ambicioso que no provoca otra cosa que un modelo de partido canibal. La dirigencia de un partido político maduro y serio no puede tener los ritmos de las encuestas o de la atención de los medios de comunicación;*

*4) Debemos asumir que el grueso de los militantes de la UNIÓN CÍVICA RADICAL han aportado, con diferentes niveles de responsabilidad, su cuota a la construcción pero también a los errores partidarios, y que no hay otro camino posible a mediano plazo que priorizar los denominadores comunes por sobre las diferencias, buscando la senda de la tolerancia y la convivencia entre todos los radicales progresistas.*

Es necesario aclarar que hay dos tipos de uniones: la primera de ellas es una alianza de tipo electoral, la otra una alianza que implique una concertación programática. En nuestro partido es muy común que las alianzas sean generalmente efímeras, superficiales, no habiendo en ellas más que acuerdos puntuales, o a lo sumo, convivencia temporal.

El otro tipo de uniones conlleva procesos graduales de coincidencia, hay identificaciones más profundas que abarcan necesariamente al grueso de los militantes de cada parte, tiene un objetivo de largo plazo, es más estable y puede terminar en la desaparición casi total de las partes, que por supuesto posee matices y pujas internas. Entre las alianzas de tipo electoral y las otras hay varios estadios intermedios. Debemos buscar aquel que tenga el acuerdo programático de largo plazo como horizonte, tanto dentro del radicalismo en los niveles locales, provinciales y nacionales, logrando reconstruir así un polo progresista capaz de hegemonizar de manera integrada el parti-

do.

Surgen nuevamente, ¿cómo?, ¿con quiénes? En este sentido, debemos establecer una serie de puntos básicos acerca de lo que queremos para el partido, acerca de nuestras posiciones de cara al modelo menemista, invitando a todos las líneas internas, a los grupos políticos y a todos los radicales que quieran sumarse.

Es importante tener bien presente que estos procesos no se pueden realizar rápidamente, aunque las partes interesadas así lo quieran.

Debemos evitar la tentación de apurar los tiempos. Esta construcción requiere etapas de consolidación que ratifiquen la confianza política y la vocación de transitar un camino común. La idea es ir paso a paso, en varias etapas previamente definidas; pero sin olvidar cuál es la utopía que nos guía y motiva.

Esto va a implicar el convencimiento de todos para lograrlo; que exista una convocatoria amplia y pluralista; la aceptación de reglas de juego comunes; concretar medidas de coordinación en todos los niveles, con los movimientos que se integren; etc.

En los últimos tiempos, el partido a nivel nacional ha estado recorriendo el camino inverso de los anteriores 10 años. Si lo que caracterizo a la UNIÓN CÍVICA RADICAL en todo aquel período fue el paulatino desmembramiento del sector mayoritario -y a la vez progresista- en una casi infinita cantidad de sectores y sub-sectores, la situación hoy parece estar marcada por la necesidad de reagruparse y reencontrar caminos en común de los sectores progresistas del partido.

Decíamos anteriormente que en la UNIÓN CÍVICA RADICAL se estaba terminando la perversidad del juego de suma cero (podríamos poner como fecha simbólica el 14 de Mayo). Los últimos acontecimientos, por suerte, siguen marcando ese camino. Podemos marcar varios ejemplos en ese sentido: la elección de Rodolfo Terragno como presidente del partido; la de Federico Storani, como presidente del Bloque de Diputados Nacionales; la definición de Raúl Baglini como presidente de la Convención Nacional; y el acto de homenaje a Sergio Karakachoff (que si se quiere sirvió como presentación en público del espacio)

En este sentido en estos momentos, casi toda una generación de radicales, que fundamentalmente provienen

de la Coordinadora, está liderando un proceso de cambio y renovación dentro de la Unión Cívica Radical, que en muchos casos no es, primero, entendida en toda su profundidad, ya que con este espacio no se está buscando una alianza electoral interna como tantas veces ocurrió en nuestro partido, sino que la apuesta es mucho más a futuro y a mediano plazo, lo que se busca y en muchos casos se ha logrado encontrar, es un mecanismo de trabajo, tanto hacia el interior del partido como de cara a la sociedad. En segundo término es resistida interiormente en la UNIÓN CÍVICA RADICAL, en algunos casos de buena fe, pero en la mayoría de ellos por la mezquina intención de la preservación de una cuota de poder, que encima se achica día a día, dentro de la UNIÓN CÍVICA RADICAL.

En este sentido queda mucho por hacer. En primer término, la alianza se está consolidando y está adquiriendo un carácter más "federal" del que tenía.

Por otro lado, en el ámbito juvenil, que es lo que le da continuidad histórica a cualquier proyecto político, está la posibilidad de lograr un mecanismo de trabajo nacional muy interesante y complejo que incluya a la Franja Morada, la Juventud Radical, la Escuela Nacional de Gobierno, algunas de la Fundaciones del partido, y cualquier otro ámbito en que se presente la oportunidad. En este sentido, es prioritaria la planificación de líneas de acción políticas a seguir, espacios de discusión y de decisión.

Por supuesto hay que tener en cuenta los actores que integran esta alianza. Estamos convencidos que con la inmensa mayoría de ellos tenemos grandes coincidencias ideológicas e históricas, que en muchos casos la interna partidaria nos/los encontró enfrentados. Por supuesto, muy probablemente "sobren" algunos sectores y "faltan" otros, pero la alianza perfecta no existe y hay que aprender a convivir dentro de los espacios partidarios, como aspiramos a hacerlo en la sociedad con otros partidos políticos y sociales, dentro, y está de más decirlo, de ciertos parámetros ideológicos.

A partir de las discusiones históricas que nos hemos dado como organización nacional, en lo que respecta al partido, se desprende que para nosotros es más importante la construcción de un espacio progresista y democrático que los actores que lo puedan conformar. También es evidente que la característica de un espacio depende de

quienes lo integren, con lo cual llegamos a una situación de construcción dialéctica entre el espacio y los actores que lo conforman. En este sentido nuestro mayor esfuerzo debe estar encaminado a la consolidación del sector en general más que a uno de ellos en particular;

Esto a simple vista podría parecer ciencia ficción, en el mejor de los casos, o ingenuidad política más claramente dicho. No lo creemos de esa forma. Es más, lo creemos imprescindible. Si no logramos dentro de la UNIÓN CÍVICA RADICAL la asimilación de ciertas formas de hacer política y de trabajo cotidiano, podemos encontrarnos frente a un nuevo fracaso.

## Conclusión

Sin dudas que para el radicalismo el pluralismo es la base sobre la que se erige la democracia y esto significa ante todo el reconocimiento del otro, es decir, la capacidad para aceptar y respetar las diversidades y divergencias como condición para la existencia de una sociedad libre.

Nuestro partido no tiene concepciones rígidas, no somos dogmáticos, pero siempre nos define un inviolable respeto por la democracia y una inalterable lucha por la dignidad del hombre. Esto supone asumir como legítimos el disenso y el conflicto, aceptando consecuentemente procurar un consenso básico por encima de divergencias y oposiciones.

El desafío es encontrar entre todos la forma de aunar esfuerzos.

Creemos, por otra parte, que resulta ilusorio suponer una lucha exitosa frente a la alianza gobernante sin un trabajo conjunto de quienes aspiran a la formación de una sociedad más libre, más justa y más igualitaria. Además, si estamos dispuestos a unirnos con otros sectores en una gran concertación económica, social y política, debemos estarlo primero para trabajar juntos y unidos en el propio marco de nuestro partido.

Debemos asumir con profundidad que, para desarrollar la transformación por todos nosotros deseada, los radicales necesitamos de un instrumento que debemos preservarlo de las garras del conservadurismo: ese instrumento es nuestro propio partido. Es imprescindible, en este sentido, realizar la utopía de la unidad partidaria. No basa-

da en frases grandilocuentes, sino en militancia concreta, humildad, espíritu de grandeza, tolerancia y coincidencias ideológico-programáticas. Ese es el desafío de nuestro tiempo. Ahora nos queda la ardua tarea de realizarlo.

Porque la construcción de una sociedad democrática y moderna, fundada en una ética de la equidad y la solidaridad, requiere escapar de las pujas salvajes y de la lucha de todos contra todos y en todos los ámbitos (a nivel nacional, en los partidos políticos, etc.), a través de una concertación social y política entre actores, que permita contener en un marco de convivencia los naturales disensos, promoviendo un debate democrático que facilite a todos los habitantes de la Argentina el desarrollo de sus potencialidades y de sus derechos imprescriptibles: a la vida, al trabajo, a la educación, a la libertad, a la igualdad, a la participación activa y responsable en las decisiones políticas, y en la generación y distribución equitativa de la riqueza.

Este es el compromiso histórico del radicalismo, que la derecha tantas veces quiso destruir y no pudo. Como dice Leopoldo Moreau, "...Por eso hemos atravesado más de la mitad de la historia de la patria. Por eso los que nos quisieron destruir jamás triunfaron. Por eso ningún arma fue eficaz contra nosotros, ni cuando nos robaban el voto, ni cuando nos robaban la vida, ni cuando creían como ahora robarnos las ilusiones diciendo que las ideologías han muerto"

**Convencidos, como Alem, de que "en política no se hace lo que se puede, sino lo que se debe", es que quienes militamos en la UNIÓN CÍVICA RADICAL a partir de la Franja Morada, seguimos abrazando el anhelo de un partido nacional, popular, de mayorías, democrático.**

La construcción del

# Poder Académico

y su vinculación con la construcción del

Proyecto Político Social

**E**l título de este documento expresa una de las tareas pendientes que tiene nuestra organización. Esto es así porque la Franja Morada está ubicada estratégicamente en una posición privilegiada en su inserción en la institución universitaria y está extendida nacionalmente además de ser parte de uno de los partidos más importantes del país.

Esta tarea excede el rol del movimiento estudiantil, siendo imprescindible la articulación con docentes, investigadores e intelectuales, o jóvenes graduados que estén dispuestos a transitar este camino.

El objetivo es la construcción de saberes y conocimientos, desarrollados desde la tensión de resolver problemas sociales de la más diversa índole, trabajados con la vocación de vincularse con los distintos ámbitos de toma de decisiones que tornen viables estas alternativas.

Es necesario, antes de avanzar en la discusión señalar dos advertencias:

*1) existe una tensión permanente entre ciencia y política con la que es necesario convivir y que las enriquece mutuamente. No debe cometerse el error de intentar subordinar la dinámica propia de la producción de conocimiento a un proyecto político ni, en el otro extremo, aislar a la ciencia de las problemáticas sociales. Ambos desaciertos pueden reconocerse en la historia de la Universidad Argentina: por un lado la ilusión positivista del científico aséptico "no contaminado" de la conflictividad social y, por otro, la pretensión de su-*

*bordinar el conocimiento a la táctica política en nombre del Proyecto Nacional, la Revolución o cualquier otra utopía autoritaria;*

*2) en este intento, no podemos cometer la miopía de excluir desde nuestras prácticas dentro de la Universidad, a aquellos docentes investigadores, que no estén produciendo investigación aplicada a estos objetivos. Estos académicos, que se dedican a ampliar las fronteras del conocimiento realizando por ejemplo investigación pura, son tan o más importante que aquellos que producen conocimientos de aplicación inmediata a la realidad social. Es más: aspiramos a contar con muchos más de estos universitarios, que hayan pasado por las filas de nuestra organización, porque además son los que tienen más estabilidad en la vida interna de nuestras Universidades.*

Dicho esto, y sin ánimo de profundizar, es interesante saber que la vinculación de la construcción de poder académico con la construcción de poder político social, tuvo diferentes expresiones en la historia de nuestras Universidades y de nuestro país.

Fue diferente la participación de los universitarios en la articulación con proyectos políticos, en los distintos momentos históricos del país. También observamos que no fue homogéneo en sus corrientes ideológicas, por el mismo carácter plural de la función de la Universidad, producir conocimiento.

En los casos en que se articuló la construcción de un proyecto político social con la construcción de poder académico, esto no se hizo desde un lugar común, ya que muchos la hacían como ciudadanos individuales, otros como parte de un movimiento social o partidario externo a la Universidad y otros trasladaron organizaciones nacidas dentro de la vida universitaria a la sociedad en su conjunto formando partidos con presencia mayoritaria de universitarios.

También fue diverso el lugar de la Universidad desde donde se lo realizó, como estudiante, como profesional o graduado, como docente, como especialista, investigador, o como intelectual, desde una función electiva de la universidad, o como funcionario político de una gestión, etc.

En los distintos momentos históricos, la Universi-

dad estuvo hegemonizada por corrientes de ideas e intereses sociales que impactaban fuertemente en la producción de conocimiento al interior de la misma. Así pudimos ver las distintas disciplinas trabajando bajo el influjo de las teorías positivistas a principios de siglo, en función de las teorías del desarrollo más adelante, o luego las teorías de la dependencia o de la modernización, etc. También existieron momentos en los cuales desde la autonomía universitaria se crearon movimientos que tuvieron fuertes impactos y consecuencias sociales.

## Nuestra Organización

Como vemos la experiencia que nos precede es muy rica, tanto en nuestro país como en el mundo, por los que estamos seguros que tenemos mucho que aprender.

En el caso de nuestra organización en la Universidad tiene menos de treinta años, pero se remonta al '18 por los ideales que toma como norte. Desde ahí sabemos que la Reforma Universitaria tiene un gran sentido social, que pensó que el universitario "no es un puro universitario", otorgándole un fuerte sentido a la extensión universitaria y además este fue un movimiento que irradió este modelo de universidad a América Latina y el mundo. En muchos países de América Latina tuvo consecuencias en movimientos políticos nacionales.

Por otra parte nuestra organización universitaria, tiene características particulares que le otorgan un alto grado de originalidad y la colocan en un sitio determinado para relacionar las potencialidades de la Universidad con los proyectos de acumulación políticos sociales. Estas son algunas de las características:

*-Además de conducir el movimiento estudiantil, tenemos presencia en la mayoría de las facultades del país, con redes de nuestra organización en las carreras.*

*-Tenemos décadas de existencia y muchos de nuestros ex-militantes son hoy graduados, docentes o funcionarios, con diferente grado de vinculación entre sí y relaciones con otros de sus propios claustros, con algún grado de inserción institucional.*

*-Milítamos en un partido político con más 100 años de historia, y muchos de sus actuales conduccio-*

nes han militado en la universidad.

*-Es un partido que pasó por la gestión de gobierno, en el plano nacional, y hoy conduce 5 gobernaciones, más de 400 intendencias, y es la principal oposición parlamentaria. Es decir que asumió la complejidad de la sociedad y el estado moderno, necesitando muchas veces saberes especializados a la altura de brindar soluciones viables en la diferentes gestiones del Estado, relacionándose para esto, de diferentes maneras con la Universidad.*

*-Si bien tiene problemas de representación social y esta inmerso dentro de la crisis de representación de los partidos políticos tiene una identidad social forjada en años de historia, y muchas personas se asumen radicales en distintos ámbitos sociales, en un tramado de relaciones que desde la Universidad se puede vincular.*

Estas son, a grandes rasgos algunas de las características que tiene nuestra organización en relación a el tema que desarrollamos .

### **¿Cuál es el lugar que hoy tiene la Universidad en la producción de conocimiento para proyectos políticos sociales?**

Sabemos que la Universidad Pública es el lugar de mayor importancia en la producción de conocimientos en el país, ya que nuclea a la mayor cantidad de investigadores, también se forman en ella la mayoría de los estudiantes que van a la Universidad .

En los últimos años, durante el gobierno menemista, se han duplicado las universidades privadas, y se han volcado recursos del estado, para financiar proyectos de estas universidades. La universidad pública ha sido duramente golpeada, pero tiene márgenes de autonomía que nos permiten tener políticas.

Las fundaciones privadas han crecido en importancia, nivel de influencia en las esferas del Estado y los partidos políticos recurren a ellas, para sacar cuadros para la gestión de gobierno, recibiendo muchas veces cifras altísimas en concepto de consultorías, en el plano nacional esto existe en todos los ministerios, siendo diferente la historia de estos grupos, pero de fuertes relaciones con los factores de poder que inciden en la esfera del Estado de la que forman parte.

El caso más conocido públicamente es el de la Fundación Mediterránea, que llegó a tener encierros de más de 200 funcionarios cuando estaban en el gobierno, este emprendimiento tiene más de 15 años y estuvo financiado por grupos económicos de alta influencia en políticas públicas, llegando a reconocer públicamente que pagaban sobresueldos de los funcionarios en el gobierno nacional.

Muchos de los miembros de estas fundaciones fueron o son docentes en la universidad pública, a la vez integrantes de estas fundaciones y funcionarios del gobierno.

En el Ministerio de Educación confluyen investigadores del área de educación del Centro de Estudio de Estado y Sociedad (CEDES), como de FLACSO, con tradiciones progresistas en su conformación, pero muchos de sus miembros están financiando sus estudios en el gobierno, con créditos externos o salarios del Banco Mundial, por lo que están produciendo saberes que justifican las políticas de estos organismos en el sector educativo.

Por supuesto que no son las únicas, y diferentes son los intereses que defienden, pero tienen en común que ocupan los lugares que los partidos no alcanzaron a construir, en sus propios centros, fundaciones o gabinetes de oposición y sus intereses de investigación, el tratamiento y las soluciones que proponen, están fuertemente condicionados por los grupos que financian estos estudios.

Nuestro partido, desde la renovación de autoridades, avanzó en la constitución del gabinete de oposición, pero este no cuenta con los recursos necesarios, ni tampoco concentra los recursos disponibles en las distintas instancias por las que el partido obtiene recursos (asesores en el Congreso de la Nación, las provincias, e intendencias) ni concentra las fundaciones de los distintos grupos internos del partido.

En el plano de políticas juveniles tenemos inutilizada la Fundación Joven de la que formamos parte con la Juventud Radical.

Esto va en desmedro de la gestión de gobierno en los lugares donde lo somos, o del nivel y calidad de la oposición.

Por otra parte, desde la sangrienta dictadura militar, que entre otras cosas operó como un gran proceso de eliminación y disciplinamiento de los sectores más dinámicos de la sociedad civil, que a pesar de los años trans-

curridos de democracia, no han alcanzado a fortalecerse. De esta manera tampoco las distintas organizaciones sociales, tienen un grado de fortaleza organizativa (con honrosas excepciones), como para permitirles fortalecer sus propios grupos técnicos de elaboración de políticas, en lo específico de sus intereses, como para poder influir con mayor nivel propositivo, tanto en la opinión pública como en las instancias de toma de decisiones.

Basta analizar las organizaciones que conformamos el espacio de la multisectorial y podemos ver la carencia de equipos, que puedan emprender trabajos sostenidos en el tiempo, tanto de crítica a la gestión de gobierno, como de elaboración propositiva.

**La pregunta que nos hacemos es ¿Dónde se están formando los recursos humanos, que tienen que articularse con los sectores sociales que el radicalismo define representar, y con los cuales integra el espacio multisectorial? ¿Dónde se forman los que tendrían que hacerse cargo de futuras gestiones del radicalismo, tanto en un hipotético gobierno nuestro en la nación en el '99, como en las gobernaciones, o las intendencias?**

Existen algunas ricas experiencias, pero no tienen la dimensión que necesitamos, ni el desarrollo propositivo suficiente, ni la práctica de articularse con los actores implicados en las consecuencias de estas propuestas.

Si tenemos real y sana vocación de poder como partido o nosotros como generación, la tarea de la formación de estos recursos no la podemos postergar.

Consideramos que la Universidad es nuestro escenario privilegiado y que, a lo largo de estos años de democracia, hemos subutilizado sus potencialidades, teniendo consecuencias esto, no sólo fuera de la Universidad, sino que, como Franja Morada, lo sufrimos en la relación con la despolitización del claustro docente, y con la falta de cuadros que, salidos de la organización, ocupen espacios de poder al interior de la vida institucional de las universidades, mucho más allá de sus funciones de gestión de gobierno.

Los docentes que hoy ocupan las cátedras, los institutos de investigaciones, se formaron al calor de diversos movimientos políticos, corrientes de pensamientos, escuelas o agrupamientos, que se dieron una estrategia de inserción institucional, pelearon por recursos para perfec-

cionarse, desarrollar investigaciones, formarse, hacer postgrados o doctorados, y pelear cotidianamente los recursos escasos de nuestras universidades, en cargos en cátedras, puntos docentes, viáticos para congresos, becas de perfeccionamientos etc.

Si analizamos las historias de vida de nuestros docentes, encontraremos seguramente partes de las historias de estos grupos, su militancia política en algunas organizaciones, y podremos ver que en muchos casos las decisiones de ocupar espacios académicos, aprovechar recursos de la institución, estuvo definida en grupos, o decisiones en las que existieron estrategias de inserción institucional.

En los años setenta los grupos políticos, tuvieron políticas de formación de cuadros, los distintos tipos de organizaciones de izquierda, el peronismo en los comandos tecnológicos o la instancias estructuradas por montoneros tuvieron diferentes grados de impacto en las universidades.

Existieron políticas de formación de intelectuales orgánicos desde diferentes grupos que usaron recursos y posibilidades de la Universidad Pública, con muchos problemas que tal vez esta no sea la oportunidad de desarrollar, como ser la supeditación de la rigurosidad de los conocimientos producidos a definiciones políticas de las organizaciones, etc. Pero lo cierto es que los docentes de hoy no nacieron de un repollo, y la pregunta que nos hacemos es: si conducimos electoralmente la mayoría de los centro de estudiantes, hay rectores y decanos radicales que llegan con el impulso decisivo de la Franja Morada, estamos en casi todos los cogobiernos, **¿Por qué no tomamos la decisión de formar, articular los recursos humanos necesarios para fomentar desde la universidad la conformación de grupos político-técnicos que construyan alternativas en las diferentes áreas al modelo hoy en el gobierno?**

Necesitamos articular la construcción de conocimientos con la construcción política, utilizando eficientemente los recursos de las áreas del Estado que tenemos en la actualidad, articulándola con las Universidades. Además debemos nutrir las experiencias de inserción social de nuestras organizaciones, fortaleciendo la sociedad civil y construyendo alternativas de gestión en

el Estado.

En relación al aprovechamiento de la Universidad, el desafío consiste en articular los recursos humanos y materiales ya existentes, con la creación de otros nuevos, para lo cual tenemos que diseñar nuevos mecanismos de promoción y fomento y, por supuesto, preocuparnos por el constante mejoramiento de la calidad en nuestras universidades.

Debemos saber cuáles son los docentes que están en condiciones de desarrollar estos objetivos con nuestra organización, cuáles son sus producciones, cuales son sus intereses de investigación, etc; promover que nuestros jóvenes graduados y estudiantes avanzados se incorporen a las instancias institucionales para acceder a posibilidades de formación, ya sea en cátedras, investigaciones, becas de perfeccionamiento y post-grado, posibilidades de traer profesores visitantes en áreas de interés, estar atentos a los concursos docentes, etc.

Tenemos que tener registro claro de cuáles son los mecanismos institucionales previstos por la institución para el perfeccionamiento docente: recursos destinados a la investigación, diferentes formas de financiamiento de estudios de post-grado, cargos y dedicaciones docentes en las cátedras, viáticos y recursos para la asistencia y realizaciones de congresos.

Es importante que nuestros consejeros en los cogobiernos sepan pelear estos recursos, y construir mecanismos institucionales en las facultades o universidades que no los tuvieran desarrollados.

El desarrollo de esta política tiene que estar asumida por toda la organización, y debemos avanzar en la discusión de la constitución de los lugares donde contener y nuclear la formación de todos estos recursos. Ya que si no lo hacemos en un espacio de producción ligado a la acumulación de poder político social, estos recursos se van a dispersar por no encontrar canales claros para articular su experiencia.

Si desarrollamos estos objetivos, seguramente tendrá un alto impacto en la politización de la vida académica de nuestras Universidades, tensionando nuestras instituciones hacia una mayor vinculación con los problemas socio políticos de nuestro país. Pensamos que esto, llevado sanamente adelante, mejorará la legitimidad de la Uni-

versidad Pública.

Otra de las previsibles consecuencias es nuestra mayor injerencia relativa en el claustro docente, lo que nutrirá seguramente, de personas más comprometidas con el reformismo universitario, a las distintas instancias de decisión y de gestión de la Universidad Pública, lo cual consideramos estratégico en momentos en que parece disminuir el poder estudiantil en la Universidad y, con él, retrocede el proyecto universitario que se venía gestando desde la normalización en nuestro país.

### La experiencia del CEPRU.

Consideramos que una experiencia micro, en relación a la planteado por el documento, es la del Centro de Estudio para la Reforma Universitaria, ya que esta reúne en pequeñas dimensiones, los ingredientes necesarios para desarrollar estos objetivos en toda la Universidad. Una breve descripción de sus características para tener en cuenta:

*-La dirección académica cuenta con un grupo de especialistas altamente calificados e idóneos, con los suficientes antecedentes académicos como para competir con legitimidad por recursos dentro y fuera del sistema universitario.*

*-Estos especialistas tienen la voluntad de formar nuevos recursos humanos, vinculados con nuestra organización.*

*-Tienen también una alta disposición a discutir los objetivos políticos en conjunto, y a producir en relación a estas conclusiones, mostrando apertura desde ambas partes, la dirección política (Mesa Nacional), y la dirección académica.*

*-El CEPRU tiene un conjunto de relaciones, algunas plasmadas en el Consejo Asesor, con especialistas, intelectuales. Rectores y decisores del ámbito de educación superior, que exceden a la Franja Morada, y que son muy importantes como apoyo de los objetivos del centro.*

*-Una forma organizacional regionalizada, tendiente a desarrollarse en todo el país, evitando la centralización de los recursos humanos, es decir, una organización en red que potencie sus recursos y que logre un mayor impacto en sus iniciativas.*

*-Un campo delimitado de actuación donde implementar sus propuestas y localizar sus estudios, con miradas que exceden lo disciplinario, es decir, la educación.*

*-Sus demandantes para investigar, proponer y divulgar, es un movimiento social, como el nuestro, que tiene responsabilidades de conducción en el movimiento estudiantil, de gobierno en las universidades, inserción en otros espacios sociales, inserción en el partido y el área respectiva de su gabinete de oposición, como también con los bloques de legisladores. Lo que le da un campo de actuación con altos grados de posibilidad de hacer viables muchos de sus estudios y propuestas.*

### **¿Cómo construimos un Poder Académico y lo vinculamos con los proyectos político-sociales?**

En este sentido debemos avanzar en la articulación de centros de estudios ligados a nuestros grupos políticos en cada una de las regionales, y a este respecto las experiencias son ricas, y muchas pueden ser las variantes a tener en cuenta:

*- Potenciar los centros de estudios que nuestros grupos políticos tienen en cada regional.*

*- Articular estos centros de estudios o fundaciones de nuestros respectivos grupos políticos, desde la Franja Morada, reconociendo las diferentes producciones, pesos y trayectorias.*

*- Crear un solo centro desde la Franja, que se articule con los ya existentes en los grupos del partido, ampliando el CEPRU en nuevas áreas de estudio que superen el tema de políticas de educación superior.*

Aquí debemos resolver; **¿dónde lo nucleamos?, ¿cómo se establecen conexiones con las fundaciones ya existentes?, ¿cómo se articulan con el gabinete de la oposición?, ¿cómo se conectan con los estados provinciales, los municipios y los ámbitos legislativos que gobierna o está presente la U.C.R.?**

Pensamos que la Franja Morada es la única organización que puede pensar este desafío en la Universidad, en todo el país.

### **La vinculación de la Institución Universitaria con la problemática Socio Política.**

Además de pensar nuestro rol político como organización dentro de las Universidades Nacionales, en relación a la acumulación de poder académico vinculándolo con los proyectos de nuestros grupos políticos, somos conducción de gran parte de las Universidades y Facultades, por lo que tenemos responsabilidades de gestión.

Hemos sostenido la defensa de la autonomía universitaria, convencidos que la producción de conocimientos se desarrolla mejor con este modelo de relación con el estado. Durante estos años de gobierno menemista, existió una presión para volcar las Universidades a una fuerte relación con el mercado, poniéndolo como una de las fuentes más importante de financiamiento alternativo. Esta presión se manifestó de diversas maneras, atando la evaluación institucional a estas metas, colocando los pocos recursos disponibles extra presupuestarios en programas que los contemplen, colocando al mercado en definitiva como sinónimo de sociedad en el discurso de todos los funcionarios.

Consideramos que es necesario mejorar las relaciones con el mercado desde las Universidades, pero que la sociedad abarca mucho más que el mercado, y al ampliar la mirada, los roles de la Universidad en sus tres funciones (docencia, investigación y extensión) se expanden y por lo tanto también se complejizan los diseños institucionales que mejoran las condiciones de esta relación.

Encontramos que las tareas en este punto son enormes, que la Universidad tiene mucho que cambiar y avanzar en transformaciones que la adecuen para afrontar estos desafíos.

El programa de mejoramiento de la calidad, debería estar orientado a discutir las líneas de trabajo propuestas, tomando en cuenta estas preocupaciones sociales.

Sabemos, de todos modos, que no partimos de cero, ya que en algunas de nuestras Universidades, Facultades, y grupo de intelectuales, se llevan a cabo experiencias de diseño de políticas de investigación, extensión o reformas curriculares, que tienen en cuenta estas preocupaciones -algunas de las cuales se discutieron en los seminarios interregionales-, pero que debemos seguir profundizando.

## La experiencia de los Congresos Nacionales por Carreras.

Un párrafo aparte merecen las actividades que realizamos desde los Centros de Estudiantes, y que pueden ser repotenciadas desde estos objetivos. En este sentido, todos los congresos de temas específicos que organizan los centros, como los Congresos Nacionales de Centros pueden ser pensados en estas coordenadas y tenemos ejemplos concretos desde donde partir.

Al cabo de estos años de realización de Congresos Nacionales de carreras, mucha es la experiencia acumulada por la organización, tanto positiva como negativa. Por esta razón es que consideramos necesario realizar un balance nacional de estas actividades y discutir su reformulación, adecuándolo a los objetivos trazados por la organización en su conjunto.

Vemos que al cabo de estos años muchos congresos por carreras o congresos por temas específicos, se vaciaron de contenido, siendo muy pobre las discusiones, poco ambiciosos los temas elegidos, y hasta el objetivo más primario pensado desde la lógica electoral, se convirtieron en un bumerán.

En muchos lugares, estos eventos están siendo demasiado atravesados por fines turísticos, que no son malos en sí, mientras no desvirtúen lo que deberían ser los objetivos de estos congresos.

Deberíamos evaluar y repensar los CNC y encuentros por temas a la luz de los siguientes objetivos de acuerdo a lo ya expuesto:

-transformar estos espacios en ámbito de circulación de las innovaciones y avances del conocimiento en esa disciplina, como herramienta de mejoramiento de la calidad.

-profundizar las áreas vinculadas con la disciplina de la que se trate, que tengan relación con el proyecto político. Dicho de otra forma, iluminar las discusiones y los debates teóricos que consideremos de relevancia política.

-incentivar una participación estudiantil cualitativamente superior, premiando la producción de los estudiantes y desalentando las tendencias "turísticas" que desvirtúan y desacreditan estos espacios.

-lograr una vinculación de nuestra organización y el movimiento estudiantil con los intelectuales, investigadores, docentes que trabajen en áreas de interés para nuestro proyecto político social.

A la luz de estos objetivos y aprovechando los grupos por disciplina en este Congreso Nacional de la Franja, sugerimos la necesidad de considerar algunos pasos necesarios para ello:

*1) realizar un relevamiento de los temas de interés político y de "frontera del conocimiento" para tomarlos como temas de la agenda de los encuentros.*

*2) confeccionar un listado de los especialistas que produzcan sobre estos temas y caracterizar los grupos, tendencias, escuelas, etc., a las cuales pertenecen.*

*3) acordar en encuentros de Franja la agenda de temas de los encuentros con más de un cuatrimestre de anterioridad, para poder trabajar los temas en cada facultad fomentando la formación de grupos, talleres, jornadas preparatorias, etc.*

*4) diseñar una estructura de los encuentros que contemple especialmente la producción estudiantil por medio de ponencias, demostraciones, exposiciones, etc. En el caso de las ponencias, procurar publicarlas para lo cual es preciso recibirla con anticipación al evento. En caso de tener que votar a la hora de elaborar conclusiones, puede darse el derecho a voto a quienes hayan realizado trabajos.*

*5) buscar, por intermedio de la Mesa nacional, la vinculación de estas producciones y de los circuitos de intelectuales con los escenarios políticos nacionales: Gabinete de la Oposición, Comisiones Parlamentarias, Multisectorial.*

*6) dimensionar correctamente el debate entre las agrupaciones, privilegiando la elevación del nivel académico de los eventos, a través de la incorporación de estudiantes preocupados por su formación y los temas planteados como un nuevo actor que nos exija a los militantes ponernos a la altura de estas discusiones.*



# Programa de mejoramiento de la calidad

**C**onsideramos de suma importancia coordinar y reunir en un programa de mejoramiento de la calidad de la educación, a todas las experiencias aisladas o parciales que viene llevando a cabo el movimiento estudiantil en cada una de sus organizaciones de base.

Estas experiencias diversas llevan una larga historia de implementación, ya que están directamente ligadas a los intereses estudiantiles en forma cotidiana.

Muchas son también las instancias de evaluación institucional, académicas y de mejoramiento de la calidad en que están participando estudiantes en representación de sus compañeros en las distintas Universidades.

Esta preocupación ha atravesado la historia del movimiento estudiantil, con distintos énfasis y sentido, siendo por lo tanto importante reconocer esta historia, para articular mejor este programa hacia el futuro, y no pensar, como el gobierno lo hace, que la historia de la evaluación para el mejoramiento de la calidad comenzó cuando ellos asumieron la gestión del estado nacional.

A diferencia del gobierno, pensamos que la evaluación para el mejoramiento de la calidad de la educación, no lo inventamos nosotros sino que somos herederos de ricas tradiciones.

Tenemos, a diferencia de este gobierno y de algunas agencias bancarias internacionales, una profunda preocupación por la democracia interna y la participación abierta de la comunidad universitaria.

Consideramos que con metodologías democráticas y amplia participación de los actores implicados, se

mejora la calidad de las propuestas, entre otros factores, porque distintas visiones enriquecen el producto final y el consenso amplio dándole estabilidad a políticas, que de otra manera pueden cambiar cuando cambian circunstancialmente los actores que deben gobernar la institución.

Creemos más en la cooperación, en la asociación y la solidaridad, que en la competencia salvaje por recursos que son escasos, y que de esta manera, se producen mejores logros, con mayor utilidad social, ya que por su naturaleza misma la Universidad produce conocimientos, y su lógica de producción requiere del intercambio abierto y franco con lo distinto.

Es por eso que descreemos de las propuestas tecnocráticas para mejorar la calidad que efectúa este gobierno, ya que son una mezcla de la competencia de mercado, que le imponen agencias internacionales, con su tradicional lógica de cooptación y clientelismo de tradiciones populistas.

Pensamos que el movimiento estudiantil es uno de los actores centrales en el proceso que vienen desarrollando las Universidades, de mejoramiento de la calidad de la educación.

Consideramos esto porque, además de su historia de protagonismo en estos temas, es uno de los actores articulados nacionalmente en todas las Universidades, y es uno de los directos beneficiarios de la mejora de la calidad.

Nuestra preocupación no es solamente la búsqueda de procesos participativos sino es también garantizar determinado sentido en las discusiones que merece el tema de mejora de la calidad, ya que esta palabra ha sido empleada para referirse a muy distintos objetivos.

Para ordenarnos mejor en esta tarea, creemos que existen distintas instancias institucionales y diferentes temas sobre los cuales es necesario articular las acciones que se están desarrollando y pensar los problemas sobre los que tenemos que crear nuevas soluciones.

Estas soluciones son aportes para nacionalizar la discusión. No son propuestas cerradas, ni completas. Son algunas puntas por donde se pueden integrar nuevos aportes, enriqueciendo cada una de las instancias en las que nos planteamos intervenir.

Hay tres instancias institucionales sobre las que

desarrollar medidas de mejoramiento de la calidad:

- a) *Las de cada institución universitaria.*
- b) *Las áreas o carreras estructuradas en todo el sistema universitario.*
- c) *El sistema universitario.*

Pensamos nuestra participación en la mejora de la calidad en distintas instancias y funciones de la Universidad:

- 1) *La calidad de la enseñanza*
- 2) *La calidad de gestión de gobierno*
- 3) *La calidad de la extensión*

### **Mejoramiento de la calidad de la enseñanza.**

Existen soluciones de distintas dimensiones y alcances: las que dependen principalmente del Estado Nacional y las que implican decisiones dentro de las Universidades haciendo uso de su autonomía.

En este sentido tal vez, uno de los problemas más importantes son los bajos salarios docentes que le restan exigencia a las evaluaciones, que en muchos casos haríamos. Por esta razón es que la pelea por mayor presupuesto universitario es hoy una de las principales acciones de la FUA y los Centros de Estudiantes.

Otra de las preocupaciones es la capacitación del personal docente en sus distintas formas, tema que consideramos importante.

La estructura del postgrado es tal vez, una de las principales maneras de atender la necesidad de mejoramiento de la planta docente. Pero hoy no existe en nuestro país una clara política en este sentido; sino que los cursos de acción fomentados por nuestro gobierno tienen una preocupante tendencia hacia la segmentación, consolidando calidades y accesos diferenciales según el poder adquisitivo de los alumnos o el valor de mercado de los docentes.

El postgrado parece funcionar como un filtro a un nuevo nivel. Esto es así por varias razones:

- a) *Porque al ser pagos, son restrictivos para una gran franja de graduados y docentes universitarios. Pensamos la diferencia con el caso brasileño, donde el postgrado está directamente vinculado con la carrera docente, tanto en su ascenso como en la*

permanencia, y estos son constitucionalmente gratuitos.

**b)** Otro elemento diferenciador y segmentador en este caso es el FOMECA, ya que financia postgrados que están consolidados y no hay discusión en la comunidad universitaria sobre la pertinencia o la necesidad de desarrollo de nuevas áreas.

Aquí es necesario avanzar en la discusión, tendiente a la conformación de fondos de compensación, como los formados por algunas Universidades, para financiar las políticas de las propias Universidades, evitando desequilibrios.

Los anteriores planteos tienen directa relación con lo presupuestario, salarios docentes, gratuidad de postgrado, desarrollo de nuevos fondos para perfeccionamiento docente, etc. y no pueden ser afrontados sin respectivos aumentos, ya que si muchos postgrados dejarían de cobrar, las Universidades no tendrían recursos para mantenerlos.

Pero existen otras medidas que tienen mayor autonomía de los problemas de restricciones presupuestarias y que pueden desarrollarse con trabajos en conjunto desde la comunidad universitaria. Estas medidas se llevan a cabo en forma fragmentaria pudiendo el movimiento estudiantil, cumplir un rol en su potenciación y articulación.

### **Las medidas que proponemos son las siguientes:**

#### *A- En relación a los docentes:*

**1)** Uno de los elementos de mayor peso en la mejora de la calidad de la enseñanza, se encuentra en la relación micro, en el aula, cotidianamente desarrollada en la relación docente- alumno, donde podemos crear elementos que nos permitan canalizar las demandas por mejora de la calidad, posibilitándonos a los estudiantes de opinar, influir y poder tener mecanismos institucionales para corregir situaciones donde detectemos serios problemas en la calidad de los dictados de determinadas cátedras.

La herramienta institucional que estamos pensando en nacionalizar, son las ENCUESTAS ESTUDIANTILES, que ya se instrumentan en algunas universidades, con modos de implementación muy diversos. Pensamos que

existen mejores sistemas de implementación y proponemos algunas características sobre los mismos: **a)** deben tener peso institucional en las diferentes formas de evaluación que contemplan los sistemas de acceso, permanencia y ascenso de los sistemas docentes, **b)** deben lograr consenso en la comunidad universitaria, por lo que recomendamos que los formularios de encuestas sean aprobados por los Consejos Directivos; **c)** que sean tabulados por los decanatos y públicamente difundidos, etc.

**2)** Ordenar, difundir y promover los seminarios internos de cátedras, tendiendo a ampliar su capacidad de actualización en los contenidos de las materias dictadas.

**3)** Promover y difundir los proyectos de extensión desde las cátedras.

**4)** Promover los sistemas de regulación de las políticas de extensión en las Universidades.

**5)** Promover y difundir las jornadas de investigadores organizando ciclos desde los Centros y las Federaciones.

**6)** Promover la capacitación de los jurados o veedores estudiantiles para la evaluación y los concursos docentes.

**7)** Discutir las cargas horarias que correspondan a los distintos tipos de dedicaciones, tendiendo a evitar las segmentaciones entre Universidades por diferencias demasiado profundas. Son los mismos funcionarios del Ministerio de Educación, que además tienen cargos en las Universidades, que no dan el ejemplo ya que muchos tienen superposiciones que por supuesto saldan en detrimento de la Universidad Pública.

**8)** Promover la capacitación de los jurados o veedores estudiantiles para la evaluación y los concursos docentes.

#### *B- En relación a las reformas curriculares:*

**1)** Propender a la constitución de instancias de participación interclaustrales en dichas reformas.

**2)** Consolidar los espacios de discusión con especialistas en temas curriculares, especialistas en la disciplina y oferentes en el mercado de trabajo en estas áreas, para intercambiar visiones con el claustro estudiantil en lo referente a estas reformas.

3) Con respecto al acortamiento de las Carreras incluimos, como elemento importante, la utilización más efectiva del calendario, ya que tenemos meses durante el año que pueden ser más productivos. Existen en este sentido experiencias interesantes de cursos de verano o propuestas de estructuración de tres cuatrimestres, utilizando mejor los primeros meses del año.

*C- Evaluación del sistema universitario:*

La Ley de Educación Superior, **al fijar las funciones de la CONEAU o entidades privadas acreditadas dice:**

a) Acreditar carreras de postgrado (Art. 39). El Decreto 499/95 Art. 5 dice que la acreditación vale por 3 (tres) años y la segunda acreditación vale por 5 (cinco) años.

b) Acreditar las carreras de grado cuando se trate de títulos correspondientes a profesiones reguladas por el Estado (Art. 43). El Decreto 499/95 Art. 6 establece que deben hacerse cada 5 años. El mismo artículo en su artículo 7 dice: La acreditación es condición para el reconocimiento oficial y validez nacional de los títulos correspondientes de carreras de grado y de postgrado.

c) Hacer evaluaciones externas complementarias de las autoevaluaciones institucionales internas de todas las instituciones universitarias (Artículo 44). La autoevaluación tiene por objeto analizar los logros y dificultades en cumplimiento de sus funciones, así como sugerir medidas para su mejoramiento. Las evaluaciones externas se harán cada 6 (seis) años, en el marco de los objetivos definidos por cada institución. Abarcan docencia, investigación y extensión; si son instituciones universitarias nacionales, comprende la evaluación de la gestión institucional. Además, tienen que contar con la participación de pares académicos. Las recomendaciones son públicas.

Consideramos que este gobierno nacional no es el más adecuado para hablar de calidad y eficiencia, ya que su práctica en el Ministerio de Educación no le da legitimaciones mínimas. Por ejemplo, la creación de 17 (diecisiete) Universidades privadas y 8 (ocho) públicas, sin evaluación ni estudios de proyectos de factibilidad.

Nuestra tarea debe ser, pasar a la ofensiva:

1) Promover una más rígida evaluación de la gran

cantidad de Universidades privadas creadas durante el gobierno del Dr. Menem, ya que representa el más alto índice de creación de universidades por fuera del sistema público nacional en la historia de nuestro país, y es de presuponer que no existen evaluaciones para asegurar mínimos niveles de calidad de la mismas.

2) Pedir a nuestros miembros en la CONEAU, que desestimen todo nuevo pedido de creación de Universidad privada.

3) Peticionar por la participación estudiantil en las instancias de coordinación del sistema, ya que los cogobiernos no delegan autonomía en los rectores; no son vinculantes por ley estas decisiones pero sí lo son en la práctica de funcionamiento de estos sistemas.

Mientras esto se sustancie legalmente, proponemos la participación de los consejeros estudiantiles en los plenarios del CIN u organizar en forma paralela encuentros con el mismo temario.

4) Plantear la inclusión del claustro estudiantil en las instancias de evaluación externa que se generen para las Universidades. Por ejemplo, creemos que la CONEAU no tiene representación estudiantil; las Asociaciones de Facultades deberían incluir a miembros electos por los Centros de Estudiantes o por los Consejeros Directivos Estudiantiles de estas asociaciones.

5) En cuanto al problema de las Universidades creadas por este gobierno, queremos analizar y evaluar la democracia interna de sus Estatutos, ya que la democracia y los canales institucionales participativos hacen a la calidad de las gestiones.

6) También proponemos la instrumentación de un programa de evaluación de las inversiones y el uso de los recursos, ya que han recibido grandes cantidades de dinero del presupuesto público sin tener consolidados sus órganos de cogobierno y con rectores normalizadores en todos los casos.

7) Fortalecer nuestra presencia en la representación de la nueva Asociación de Universidades (AUNAR).

**Fortalecimiento de la gestión de los órganos de gobierno.**

Existe una tendencia al "ejecutivismo" en detrimento de las funciones de los cogobiernos de las Universidades, por lo que nos preocupa fortalecer la gestión de los cogobiernos.

Proponemos:

**a)** Promover la extensión de mandatos (2 años) a los Consejeros Estudiantiles.

**b)** Conformar instancias de formación para la gestión previas a la asunción de responsabilidades en los cogobiernos.

**c)** Tender a la discusión de políticas en los espacios de cogobierno, disminuyendo las exigencias burocráticas que pueden pasar por otras instancias de la Universidad, sin que se deteriore la democracia y la transparencia de los cogobiernos.

**d)** Conformar sólidas instancias de Comisiones, que transparenten la discusión sobre la distribución de los recursos al interior de cada Universidad.

**e)** Capacitar a los Consejeros en el uso de instrumentos técnico-políticos indispensables en la toma de decisiones.

**f)** Declarar de interés del movimiento estudiantil y fomentar la discusión, difusión y relación posible con los cogobiernos- al conjunto de investigaciones sobre Universidades en sus distintos aspectos que se están desarrollando desde preocupaciones y marcos teóricos comprometido con los intereses de este programa de trabajo.

### **Compromiso social de la Universidad:**

**a)** Promover la discusión de los servicios sociales incluidos en las currículas.

**b)** Promover el fomento y regulación de las actividades de extensión, conformando fondos para proyectos de extensión y tendiendo, en su regulación, a que se tenga en cuenta que el planeamiento y la evaluación de dichos proyectos se realicen con participación de los actores externos de la institución.

**c)** Promover los proyectos de carácter interdisciplinario en dicho sistema de regulación.

**d)** Generar espacios de capacitación en gerencia de proyectos de gestión social.

Reconocemos como un problema la falta de graduados en relación al número de ingresantes en diversas carreras universitarias. Esto no se debe a una única causa, sino que debemos estudiar los diversos factores que confluyen en este problema.

Por esta razón consideramos necesario construir un programa que presente batalla al problema de deserción estudiantil. Lo primero que consideramos, es montar un estudio en las respectivas Universidades sobre las causas de deserción que existen en las carreras. Estas pueden ser de carácter económico, académico u otras. Es por ello que necesitamos conocerlas para implementar políticas que presenten soluciones dentro de nuestras posibilidades.



# Movimiento

# estudiantil

## **Cuadro de Situación:**

Aproximarnos a una caracterización del movimiento estudiantil y a un diagnóstico preciso de nuestro accionar al frente del mismo (FUA, Federaciones Regionales, Centros de Estudiantes) implica necesariamente contemplar la coyuntura que atraviesa nuestro país, por un lado, y realizar una profunda radiografía de nuestra organización, por el otro. En este sentido, nadie puede ignorar que nuestra central estudiantil es uno de los pocos organismos de masas, uno de los pocos gremios que posee un funcionamiento plenamente democrático (renovación anual de autoridades) y retiene una cuota más que respetable de representatividad sectorial y legitimidad social. Desde los Centros de Estudiantes, las Federaciones Regionales, hasta la misma conducción de la FUA, conservan esa ventaja comparativa frente al resto de los organismos gremiales que están siendo presa de la desmovilización y el escepticismo reinantes. El denominado "modelo" gremialista o estructura de servicios para los estudiantes, sumado al énfasis permanente en la agenda universitaria (presupuesto, proyectos de ley, etc.) fueron los pilares sobre los que se asentó nuestra legitimidad. Debemos reconocer que la despolitización generada a partir del modelo cultural hegemónico, y entendida como crisis de identidades políticas y desvirtuación del accionar político, encontró una suerte de "muralla", débil pero extendida, en la organización capilar del movimiento estudiantil. Los recortes a la ciudadanía política y social promovidas por el bloque do-

minante, tuvieron un dique de contención en la Universidad Pública, focalizado en el dinamismo del movimiento estudiantil. De hecho, el proceso de movilización generado frente a la Ley de Educación Superior, tuvo sus primeros antecedentes en el año 1990, cuando comenzamos a direccionar nuestro accionar hacia hipótesis de conflicto permanente con el gobierno nacional. Dicho de otro modo, uno de los procesos paradigmáticos en términos de masificación, y movilización frente al menemismo, fue gestado, desarrollado y en buena medida, direccionado por nuestra organización. Sin embargo, la crisis de representatividad -entendida como pérdida de legitimidad, de referencia frente a los estudiantes -, el agotamiento de ciertas modalidades de gestión- el denominado gremialismo sin rostro - y las debilidades que presenta nuestra organización, están calando hondo sobre los cimientos de nuestro predominio al frente de la central estudiantil. Esta coyuntura nos ubica nuevamente frente a una visagra histórica más emparentada al concepto gramsciano de crisis -lo viejo muere y lo nuevo no puede nacer- que con un punto de inflexión en una escala ascendente de desarrollo.

## Lo viejo y lo nuevo

Nuestro mayor desafío radica en abordar este diagnóstico con toda la profundidad que se merece. Sabemos que ninguna de las caracterizaciones precedentes responde a fenómenos casuales, sino que da cuenta de la situación estructural que atravesamos, en buena medida a nuestra historia más reciente. Ya en las discusiones de Río Cuarto, reflexionamos en forma intensiva sobre algunas de estas problemáticas. En primer término, analizamos las transformaciones operadas en el estudiantado en general, a partir de las transformaciones socioeconómicas que estaba sufriendo nuestro país. En segundo lugar, asumimos la imperiosa necesidad de darle sentido y trascendencia -en términos de relacionamiento con los estudiantes- a nuestras estructuras de servicios de los centros de estudiantes. Por último, y siguiendo con la síntesis, revalorizamos la importancia del contacto permanente con los estudiantes y su problemáticas. Creemos que la presente discusión debe

estar orientada a profundizar aquellas discusiones y a sistematizar algunos de los criterios que fijamos como base para nuestras gestiones gremiales. Sabemos que las brechas que existen en nuestra agrupación, algunas veces se multiplican a la hora de analizar nuestras gestiones. Estamos convencidos de que nuestra organización está preparada para procesar estas discusiones y convertirlas en líneas de acción. No se trata de tirar por la borda los criterios y las modalidades que nos llevaron a consolidarnos al frente del movimiento estudiantil, sino que tenemos que optimizar algunos aspectos, modificar otros y recuperar la dimensión y la direccionalidad política para todos.

## La profundización del cambio

Comencemos con las estructuras de servicios que si bien se han optimizado, también han adquirido un sesgo burocrático, es decir, hemos perdido legitimidad frente a los estudiantes. Necesitamos potenciarla para revalidar nuestra legitimidad. Nuestro salto cualitativo se centra en volver a ponerle rostro, que cada estudiante se referencie en un trabajo solidario organizado. Debemos darle contenido político a este área para achicar la brecha entre nuestro servicio y los destinatarios. En este sentido, nos parece sustantivo recuperar el contacto permanente y directo con los estudiantes, el tradicional mano a mano desde la mesita, el pasillo, el curso. Años de gestión y cierta tranquilidad electoral, oxigenó nuestro accionar y nos volcó a un trabajo más "profesionalizado" pero prescindente de la participación directa de los estudiantes. Es justamente a partir de este ingrediente, que podemos reforzar y recuperar legitimidad. Todas las líneas de gestión de los centros y federaciones deben promover este criterio.

En otro orden de cosas, creemos necesario repensar de que forma no planteamos nuestra gestión. Frente a un estudiantado multideterminado, necesitamos gestiones multiplicadas, es decir, Centros y Federaciones que generen políticas de gestión en diversas problemáticas: Derechos Humanos, Cultura, Alfabetización, Inserción Social (CTyP, Mesas de Concertación, etc) y Académica (Congresos, CNC por carrera, Encuentros de Consejeros Directivos y Superiores, etc.). Ahora bien, después de la expe-

riencia del año pasado, sabemos que nuestra agenda de trabajo, de gestión, debe tener un énfasis central en la agenda universitaria. Para decirlo de otra forma, la defensa de los derechos de los estudiantes, el conflicto FUA vs. el Gobierno, debe recuperar un lugar prioritario ya que simbólicamente nos da razón de ser como central estudiantil. Debemos darle direccionalidad política al conflicto universitario. En este año electoral nos debe encontrar al frente de los reclamos y las reivindicaciones de la comunidad universitaria.

Asimismo debemos fortalecer nuestra participación en las multisectoriales (CTyP), promover la conformación de las mesas de concertación juvenil en cada regional y tomar como propias las problemáticas regionales para potenciar nuestra inserción política y social, sobre todo en el profuso abanico opositor.

Párrafo aparte merece la problemática académica. Seguramente, es una de las áreas donde tenemos que redoblar esfuerzos. Por razones externas e internas de la Universidad que ya hemos discutido oportunamente, la problemática académica envuelve a todo el estudiantado con más vehemencia que en otros años.

Es imprescindible asumir esta línea de gestión acertadamente. Los Centros y las Federaciones deben ser "agentes" académicos con legitimidad propia. Para ello, tenemos que interceder en todas las facetas de esta problemática (Planes de estudio, carrera docente, becas, jóvenes investigadores, ayudantías, etc.) en las facultades. Necesitamos complementarnos con los Consejeros Estudiantiles y debemos planificar todos los encuentros por carrera (CNC).

Por último nos parece conveniente suplir las distancias y los distintos tiempos políticos de las regionales, con una adecuada planificación de la descentralización de algunas áreas, por un lado, y consecuentemente con una coordinación interregional, por el otro. Los encuentros de Consejeros Directivos y Superiores y los encuentros por Carrera son áreas que debemos comenzar a trabajar en forma interregional. Lo mismo vale para otras áreas de gestión, la de DDHH, Cultural, etc.

Nos parece, inclusive que debemos potenciar la realización de Congresos Extraordinarios de Federaciones por región; para alcanzar nuestro objetivo. En definitiva,

tenemos por delante el enorme desafío de articular una síntesis entre las distintas modalidades y criterios que hemos aprehendido a lo largo de nuestra historia más reciente, para hacer de esta crisis, un verdadero momento de superación.

① Falta de juridicidad

② Ess. → como Sujeto Un

A) Combate de cambio social

B) NEO CONSERVADOR.

## **MESA NACIONAL DE FRANJA MORADA**

### **Secretario General:**

José Manuel Corral (Litoral)

### **Secretarios Adjuntos:**

Marcelo Puertas (Cuyo)

Leonardo Rocheteau (La Plata)

### **Secretarios:**

Francisco Bottai (Entre Ríos)

Pablo Benigni (Rosario)

Luis Ferrucci (Córdoba)

Oswaldo Bonino (Patagonia)

Javier Zapana (Jujuy)

*Se terminó de imprimir poco antes del Congreso de San Juan, gracias a Agustina, Lili y Osvaldo, en la imprenta de Ricardo.*

hagamos  
de este tiempo  
de desprecio,  
un tiempo de orgullo y  
rebeldía

E. SABATO